



editorial

q

quisiéramos iniciar este monográfico dedicado a nuestra gran amiga María Bruguera con un cálido agradecimiento, sin duda alguna sentido por ella en vida, a todas aquellas personas que colaboraron —y continúan haciéndolo— con la publicación, y pidiendo perdón a aquellas otras que habrían querido contribuir con sus palabras en este número tan especial, como Antonio Bruguera, su hermano, Pura Arcos, Juani Ayala... La muerte de María, como probablemente imagináis, pareció desbaratarlo todo, y a todas. Aunque sólo por momentos, momentos amorosos y duros que llevamos con nosotras como un recuerdo o una herencia, íntima, poderosa, dulce, y también triste. Sin embargo, en todo ese espacio de tiempo inmenso en que las circunstancias, el mundo, nos impone una reacción, hemos decidido continuar por el sendero que María abrió y alimentó, con esta revista, pensada para que las mujeres se expresaran, se involucraran en una lucha social que adolecía de errores y limitaciones producto de un hecho irrefutable: su exclusión por estrangulamiento u omisión de las mujeres, de las visiones, de los análisis, de las sensibilidades de mujeres que reivindicando su diferencia eran parte del todo. La importancia que María le daba al deber moral de nombrar las cosas se reflejó en su relación con esta revista. Nosotras no podíamos asumir que ésta, ya sin María, su fuente y su dirección, se disolviera en la nada, cerrándose así un espacio que había sido abierto a base del esfuerzo de muchas personas, un espacio vital porque era para la voz de las mujeres.

Esperamos seguir contando con el apoyo económico tanto de instituciones como de particulares, y os invitamos a seguir colaborando en la publicación. Tenemos en proyecto la remodelación de la revista. Queremos incorporar casos y reflexiones sobre la lucha de las mujeres en el mundo, con objeto de ampliar nuestros conocimientos sobre los métodos de lucha que podemos llevar a cabo. Asimismo, dar un espacio a las visiones y vivencias de las mujeres no blancas (no hemos conseguido aún dar con el término que nos satisfaga); al olvidado tema de las leyes y condenas que afecten a las mujeres y al de la situación de éstas en las cárceles; al tema de la vida privada e íntima de las mujeres, sus relaciones personales, su evolución interna, su sexualidad (tan variada). Queremos recuperar en lo posible nuestra memoria histórica como mujeres en lucha; incentivar que se lean libros escritos por mujeres, que las mujeres escriban, dibujen, hagan humor (área dominada a nivel público por los hombres)...

Queremos que la revista vaya más allá de la información y el análisis teórico, de forma que sea útil tanto para nuestra transformación personal como para dar vías alternativas a nuestra lucha solidaria.